



Carta abierta al Partido Regionalista de Cantabria (PRC)

Desde la **Asociación STOP Macroplanta** nos dirigimos públicamente al PRC con respeto institucional, pero también con la claridad que exige una situación que muchos vecinos consideran difícil de comprender.

Hace apenas unos meses, su grupo llevó al Parlamento de Cantabria una postura clara al debate sobre el proyecto de **macroplanta de biogás**, calificándolo de **instalación potencialmente contaminante** y señalando los riesgos que podría suponer para los vecinos, para el medio rural y para el equilibrio ambiental de la zona afectada. Aquella intervención fue percibida por muchos ciudadanos como una muestra de sensibilidad política y de defensa del territorio y condujo al rechazo del Parlamento al proyecto, por mayoría absoluta.

Sin embargo, tras el reciente acuerdo para la aprobación de los presupuestos autonómicos junto al **Partido Popular (PP)**, asistimos con sorpresa a un cambio llamativo: **el proyecto de la macroplanta ha desaparecido prácticamente del debate político**.

Hoy el foco parece estar en otras infraestructuras energéticas —molinos eólicos o sistemas de almacenamiento— mientras el problema que ustedes mismos denunciaron parece haber dejado de existir.

Esto nos obliga a plantear públicamente una cuestión muy sencilla:

¿Ha dejado de ser contaminante la macroplanta de biogás o simplemente ha dejado de ser una prioridad política?

La incoherencia sería ya preocupante por sí sola. Pero lo es aún más cuando se analiza el argumento central con el que se pretende justificar este tipo de instalaciones: su supuesta contribución a la **descarbonización**. Con los datos que ofrecen en la AAI el propio promotor (Verdalia), un análisis sencillo nos muestra que la reducción real de emisiones de carbono en esta macroplanta es **más que discutible**, especialmente cuando dependen de un transporte intensivo de residuos, generan emisiones asociadas al propio proceso y producen grandes volúmenes de digestato cuya gestión plantea serias incertidumbres ambientales.

Que estos aspectos hayan pasado inadvertidos para **los técnicos de la administración** resulta sorprendente, pero que también queden fuera del debate político cuando previamente habían sido señalados por ustedes mismos resulta, sencillamente, **difícil de explicar**.

Cantabria necesita políticas energéticas responsables, pero también necesita **coherencia política**: Coherencia entre lo que se denuncia cuando se está en la oposición y lo que se hace cuando se participa en acuerdos de gobierno. Coherencia entre la defensa del territorio y las decisiones que afectan directamente a sus habitantes.

¡Pongan encima de la mesa su palabra empeñada en defensa del territorio y empujen al gobierno autonómico, que ahora depende de su apoyo en los presupuestos, a paralizar y desestimar este proyecto!

Desde la **Asociación STOP Macroplanta** seguiremos defendiendo **con coherencia** un modelo energético verdaderamente sostenible, compatible con la salud pública, el equilibrio ambiental y la dignidad del mundo rural.

Confiamos en que quienes representan a Cantabria estén a la altura de esta responsabilidad y se pronuncien de manera pública y clara sobre cuál es su postura actual respecto a este nefasto proyecto.